

6PE0171

1323585

LOS FUNDAMENTOS DE LA LABOR DOCENTE  
Y LOS PROCESOS DE PENSAMIENTO REALIZADOS  
POR LOS ESTUDIANTES

EMITH MARIA JUNCO MARTINEZ

ERIKA JUDITH MAESTRE DIAZ

MARTA BEATRIZ VIZCAINO ESCOBAR

Ensayo presentado como requisito en la Especialización  
en Gestión de Proyectos

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR  
INSTITUTO DE POSGRADO Y EDUCACIÓN CONTINUA  
ESPECIALIZACION EN GESTION DE PROYECTOS  
BARRANQUILLA  
2008

## INTRODUCCION

*"La verdadera educación no sólo consiste en enseñar a pensar sino también en aprender a pensar sobre lo que se piensa y este momento reflexivo –el que con mayor nitidez marca nuestro salto evolutivo respecto a otras especies- exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de criaturas pensantes."*  
**Fernando Savater<sup>1</sup>**

Uno de los tópicos que caracterizan a la Educación actual es la importancia que se le ha otorgado al rol del estudiante como eje central de la misma. Desde esta perspectiva el docente se ha visto precisado a ir más allá de su simple papel de guía u orientador de las actividades que se desarrollan en el interior del aula de clases para convertirse en un investigador preocupado por las dinámicas del proceso enseñanza-aprendizaje. Entre estas dinámicas gozan de una profunda consideración todos aquellos aspectos relacionados, de manera directa, con la forma en que los educandos aprenden.

El proceso de aprendizaje en el estudiante de hoy día está matizado por un conjunto de variables fundamentales, las cuales han de tenerse en cuenta para un análisis crítico y veraz, que produzca resultados óptimos al momento de ser llevado a la práctica. Una de estas variables es la contemplada dentro de los estudios recientes acerca de los diferentes procesos de pensamiento realizados por el educando en las diversas etapas y formas de entrar en relación con los conocimientos, los valores, las actividades y demás implicaciones de su formación como ser humano integral y pluridimensional.

De lo anterior se desprende la pregunta problematizadora a partir de la cual se plantean las variables del presente ensayo ¿Cuáles son los factores que los docentes deben tener en cuenta al momento de planear su labor en función del aprovechamiento y la potencialización de las estrategias y procesos de pensamiento realizados por los estudiantes? Para lograr el esclarecimiento del presente interrogante ha sido preciso realizar, entre otros, los pasos siguientes: primero, revisar con detenimiento una serie de conceptualizaciones y puntos de vista planteados por los expertos en este tema; segundo, categorizar y analizar la información obtenida de dicha revisión y por último, procesar la información, planteando una posición crítica de los efectos de la puesta en práctica de estos planteamientos en el contexto de la educación colombiana.

---

Filósofo y catedrático español. Autor de más de cuarenta libros entre los que se cuentan *Ética para Amador* y *El valor de educar*.

Todo el proceso descrito anteriormente dio como resultado las cuatro partes que conforman este trabajo. Dichas partes se describen a continuación:

La primera parte comprende una síntesis de las teorías consultadas acerca de las estrategias y procesos de pensamiento realizados por los estudiantes en cualquier situación de aprendizaje que se pueda dar en el contexto de una clase.

En segundo lugar se desarrolla un análisis crítico de las teorías y los procesos expuestos en la parte anterior, utilizándolos como base argumental para la tesis central del ensayo.

En la tercera parte del trabajo aparece de manera explícita la tesis del ensayo además de los argumentos y propuestas de investigación y aplicación planteadas por los autores de este trabajo para sustentar su posición.

La cuarta parte del trabajo está constituida por los aspectos retomados por los autores por constituirse en puntos de apoyo fundamentales para el desarrollo de otras inquietudes que puedan surgir en relación con el tema aquí analizado. Esta parte del trabajo se ofrece más que como una conclusión, como un abre bocas para el desarrollo de nuevas ideas acerca del tema.

Es el deseo de los responsables del presente trabajo que el mismo sirva como punto de apoyo para quienes, en vista de la necesidad de investigar y reflexionar en pro de mejorar la práctica educativa, quieran consultarlo. El intercambio de nuevas ideas siempre genera una dinámica de creatividad y desarrollo en pro de la educación de los hombres del futuro. Entonces es responsabilidad de los docentes de hoy convertirse en generadores de propuestas innovadoras que planteen la posibilidad de crecimiento en todos estos aspectos.

Para desarrollar coherentemente los factores y variables explicativos del presente ensayo se han tenido en cuenta los objetivos siguientes:

Determinar los aspectos que se deben tener en cuenta al momento de planear la labor docente en función del aprovechamiento y la potencialización de las estrategias y procesos de pensamiento realizados por los estudiantes; realizar una síntesis de las teorías y conceptualizaciones presentadas por los expertos que han tratado acerca de los procesos de pensamiento realizados por los estudiantes en los diferentes contextos de aprendizaje; plantear posibles alternativas de exploración y aprovechamiento de los procesos de pensamiento realizados por los estudiantes durante el desarrollo de las actividades planeadas por los docentes; señalar las ventajas de planear el trabajo del docente en el aula de clases teniendo en cuenta las estrategias y los procesos de pensamiento realizados por los estudiantes.

En el marco actual de la educación colombiana se presentan, día a día, múltiples inquietudes acerca de los procesos que se deben tener en cuenta para hacer de los estudiantes personas realmente competentes en el medio en que les toca desarrollarse como seres humanos integrales. Una de estas tantas preocupaciones tiene como eje el análisis de los procesos de pensamiento que el educando debe realizar al enfrentarse a los contenidos diversos y a las diferentes actividades planteadas por los profesores en el aula y cómo estos procesos le servirán para desenvolverse en las diferentes situaciones prácticas que la vida le plantee.

La inquietud planteada anteriormente sirve como base para ratificar la pertinencia del presente trabajo. La labor del docente de hoy no debe estar centrada sólo en el conocimiento del contenido de la asignatura que imparte. Un profesor consciente de la importancia de su función en la sociedad, también analiza la forma en que aprenden sus estudiantes. El conocimiento acerca de las herramientas y de los mecanismos utilizados por los educandos al momento de entrar en la dinámica del aprendizaje, le servirá al profesor para hacer de su tarea de enseñanza una labor estratégica, acorde con los intereses y proyecciones sociales del estudiante.

El presente trabajo se plantea como un camino más de aproximación a la necesidad de reflexión y teorización acerca del proceso enseñanza aprendizaje en Colombia. Es del conocimiento de los lectores que una de las formas más efectivas de mejorar la práctica educativa es reflexionando acerca de ella y de los diferentes factores que ésta implica. Uno de esos factores importantes es el estudiante y todas sus habilidades. Partiendo de este supuesto, es posible afirmar que no existe obstáculo alguno que dificulte la realización del trabajo aquí esbozado puesto que él puede ser realizado a partir de la revisión bibliográfica y del análisis de los procesos generados en cualquier contexto educativo en que se presente la relación conocimiento/estudiante. Estos factores, a la vez, han llevado a los autores del presente trabajo a plantear la tesis central del mismo en los términos siguientes: son múltiples los factores pedagógicos que el docente debe tener en cuenta para planear su labor con una orientación hacia el verdadero aprovechamiento de los procesos de pensamiento realizados por sus estudiantes.

## 1. UNA REVISIÓN A LAS TEORÍAS DEL APRENDIZAJE IMPLICADAS EN EL ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE PENSAMIENTO

En las últimas décadas, han sido numerosos los intentos de acercamiento a las estrategias y formas en que el pensamiento humano<sup>2</sup>, en todas sus dimensiones, interviene y se manifiesta en los procesos de aprendizaje realizados por los estudiantes en las aulas de clase. Estas aproximaciones, desde diversas perspectivas, han planteado la posibilidad de concebir el proceso enseñanza-aprendizaje desde un enfoque más dinámico. A partir de estos puntos de vista innovadores, el estudiante se ve realmente convertido en el eje de todo el proceso educativo, al ser tenidas en cuenta, para la planificación de las actividades, todas las facultades intelectuales, sencillas o complejas, que el educando puede desarrollar al momento de entrar en contacto con el conocimiento y los demás aspectos implicados en su proceso de aprendizaje.

Las perspectivas teóricas comentadas anteriormente han servido a su vez como inspiración para una gran cantidad de docentes, psicólogos y profesionales de otros campos, preocupados por el mejoramiento de la educación. Dicha preocupación ha constituido el punto de partida para la observación de realidades particulares y generales, para el análisis individual y grupal de resultados y para la puesta en marcha de experiencias educativas que han sido publicadas en Colombia, Latinoamérica y el mundo occidental a través de revistas educativas, libros, y demás medios de difusión masiva para ser compartidas por los docentes interesados en el tema. A continuación se sintetizan y comentan algunas de estas teorías y obras de riqueza incalculable las cuales, a su vez, han servido de marco teórico para el presente trabajo.

Una de las teorías más difundidas en relación con el tema aquí tratado es **la corriente de las habilidades del pensamiento** desarrollada por los doctores Dewey, Piaget y Kolhber a través de la perspectiva pedagógica cognitiva. El enfoque teórico planteado por estos estudiosos de la enseñanza y el aprendizaje es de corte constructivista. Se establece desde este punto de vista que uno de los aspectos más importantes del proceso de aprendizaje radica en la experiencia vital del estudiante y que esta tiene como fin ayudar al desarrollo del educando permitiéndole abrirse a experiencias superiores. Un aspecto para anotar en relación con la relevancia que estos teóricos le dan a los procesos de pensamiento es que *El maestro debe crear un ambiente estimulante de experiencias que faciliten en el niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior. En consecuencia, el contenido de dichas experiencias es secundario, lo importante no es que el niño aprenda a leer y a escribir, siempre*

---

<sup>2</sup> Entiéndase *pensamiento* como la facultad del ser humano para realizar procesos de orden deductivo, inductivo y creativo, entre otros, poniendo de manifiesto sus diversas habilidades para encontrar la solución de los diferentes problemas que cualquier contexto educativo, social, político o de cualquier otra índole le plantea.

que esto contribuya al afianzamiento y desarrollo de su capacidad de pensar, de reflexionar.<sup>3</sup>

De acuerdo con este planteamiento, el contenido de las experiencias educativas del proceso de enseñanza-aprendizaje sólo es significativo si éstas son orientadas hacia la estimulación de la capacidad de pensamiento en los educandos. De esta manera actividades como la lectura y la escritura no quedarían relegadas a ser simples tareas de reconocimiento y uso mecanicista de códigos, sino que entrañarían la ejecución de actividades que permitirían al estudiante actualizar una amplia gama de procesos implícitos en los más altos niveles de estas dos actividades.

Otra corriente que ha enfocado sus análisis del hecho educativo en relación con los procesos de pensamiento es la reconocida **teoría del aprendizaje significativo**, también de corte constructivista y bastante emparentada con la corriente reseñada anteriormente. Esta corriente, impulsada en sus inicios por Ausbel, prioriza en el aporte que los estudiantes pueden hacer al otorgarle sentido a los contenidos de las ciencias gracias a las relaciones diversas que pueden establecer entre éstos y sus experiencias previas y personales.

Según los presupuestos teóricos de la teoría del aprendizaje significativo, para el estudiante los conocimientos adquieren sentido sólo cuando, gracias a la orientación del docente, logra establecer las relaciones adecuadas entre éstos y sus experiencias. Para ello, el contexto educativo debe ser adecuado de tal manera que le genere al estudiante la necesidad de ensayar y aplicar los nuevos conceptos.

Una interpretación de lo expuesto anteriormente conduce al análisis de los términos *ensayar* y *aplicar*. Estas son dos acciones que entrañan la puesta en escena de procesos de pensamiento por excelencia. El ensayo y la aplicación ameritan del establecimiento de relaciones, de comparaciones, de la deducción, de la inducción, de las inferencias incluso de la imaginación la cual es considerada por algunos expertos como uno de los procesos más altos del pensamiento. *Ensayar* y *aplicar* constituyen la búsqueda de explicaciones y argumentos que justifiquen la contextualización de un conocimiento determinado. El ensayo y la aplicación no están exentos del error y la corrección, procedimientos que hacen del pensamiento humano un ejercicio que se perfecciona a sí mismo en la medida en que es ejercitado.

Otra de las corrientes teóricas que sustentan el desarrollo del presente trabajo es la muy difundida **teoría de las inteligencias múltiples**. En las últimas décadas se ha venido a considerar, gracias a los estudios iniciados por Howard Gardner, un enfoque en el que se visualiza al ser humano como un conjunto de potencialidades que lo capacitan para aprender de diferentes formas. En este contexto, el sentido del término *inteligencia* es ampliado de tal manera que abarca más allá de los aspectos cognoscitivos y de las

---

<sup>3</sup> FLOREZ OCHOA, Rafael. Evaluación Pedagógica y Cognición. Mc Graw Hill, Colombia 1999, p 43

habilidades lingüísticas y lógico-matemáticas para concederle importancia a otras esferas del pensamiento como lo son la creatividad y la posibilidad de determinar la calidad de las relaciones humanas por medio del entrenamiento de las inteligencias espacial, musical, naturalista, cinestésico-corporal, musical, interpersonal, intrapersonal, lógico-matemática y lingüística<sup>4</sup>.

Los expertos inscritos en el campo de las inteligencias múltiples promueven la idea de que el ser humano puede aprender a utilizar sus capacidades para vivir creativamente, resolver problemas, tomar decisiones, ejecutar acciones de pensamiento riguroso y para aprender a aprender. Como se puede inferir de este supuesto, esta teoría enfoca la posibilidad de formación del estudiante en relación con habilidades intelectuales que pueden ser potencializadas a través de diferentes vías de exploración ofrecidas por el tipo o los tipos de inteligencia que el individuo posea.

Otra de las teorías del aprendizaje emparentadas con el tema de este trabajo es **la teoría de la metacognición**, a partir de la cual se plantea con claridad que *Existe una diferencia entre tener cierta información en la memoria y ser capaz de tener acceso a ella cuando se requiere; entre tener habilidad y saber cómo aplicarla; entre mejorar el propio desempeño en una tarea determinada y darse cuenta de lo que se ha conseguido.*<sup>5</sup>

Se infiere a partir de este planteamiento que la capacidad del estudiante para reconocer estas diferencias son las que llevan a los teóricos a plantear la existencia de un conocimiento, de unas experiencias y de unas habilidades metacognitivas. El conocimiento metacognitivo implica que quien lo posee reconoce las capacidades y limitaciones de los procesos de pensamiento que le son útiles para determinar lo que saben; cómo lo saben; cómo emplear lo que saben y cómo hacer para aprender más. Entre los pioneros de la metacognición se encuentra J. Flavell, quien señala que existen tres variables que determinan el conocimiento metacognitivo. Estas variables son las personales, las de la tarea y las variables de la estrategia. A partir de las diversas y múltiples interacciones dadas entre estas variables se acentúan y dinamizan procesos de pensamiento profundos, tales como la comprensión de los lenguajes oral y escrito, el conocimiento sobre las implicaciones de las actividades a ejecutar, la solución de problemas y la puesta en práctica de las capacidades del estudiante para sintetizar, percibir, analizar, comparar y categorizar, entre otras.

Cada uno de los compendios teóricos comentados y sintetizados anteriormente entraña la posibilidad de reconocer en el estudiante una amplia gama de habilidades intelectuales que hacen de él un agente activo, responsable, en un alto porcentaje, de las dinámicas procedimentales que se precisan para entrar, de manera efectiva, en relación con la adquisición y la producción del conocimiento. Desde estas perspectivas es preciso que el docente se prepare para orientar a sus alumnos a través de estrategias que le permitan

---

<sup>4</sup> ORTIZ DE MASCHWITZ, Elena María. *Inteligencias Múltiples en la educación de la persona*. Argentina 2002, p 33.

<sup>5</sup> ROMERO IBÁÑEZ Pablo y otros. *Pensamiento Hábil y Creativo*. Redipace, Colombia 2003, página 85.

descubrir los procesos que son capaces de realizar los seres humanos que acceden a los altos niveles del pensamiento. En cada una de las etapas de la escolaridad el profesor puede convertirse en un agente posibilitador de caminos para que sus educandos accedan, de acuerdo con su nivel de aprendizaje, a contextos, actividades y herramientas que no sólo le permitan aprender a aprender sino también aprender a pensar<sup>6</sup>.

Todo lo esbozado anteriormente se encuentra íntimamente ligado al tan usado, en los últimos años, enfoque del aprendizaje basado en **las competencias**. El escenario pedagógico colombiano de las dos últimas décadas se ha visto inundado de una cantidad de términos y concepciones que intentan desde aclarar la concepción del término competencia como tal hasta desarrollar planteamientos pedagógicos para poner en práctica con los estudiantes en pro de la capacitación de los mismos en relación con los contextos educativos actuales y las formas de evaluación que a partir de este enfoque se plantea. Uno de los aspectos claros en relación con este corpus teórico es la necesidad de conducir al estudiante hacia posibilidades que le permitan ejercitar sus capacidades de interpretación, argumentación y proposición frente a los cuestionamientos y problemas que durante la adquisición del conocimiento le son planteados. Esto deja ver con claridad que el estudiante en este contexto de competencias se ve compelido a poner en práctica sus habilidades para realizar procesos de pensamientos estructurados y complejos.

En medio de todo este entramado de teorías planteadas con el propósito de mejorar día a día la práctica pedagógica, el maestro no puede permanecer indiferente. Es él, en su papel de gestor y orientador de los procesos pedagógicos, quien debe entrar en estrecha relación con todos estos contenidos para analizarlos y utilizarlos en provecho de una planeación bien orientada de los conocimientos y las actividades que imparte a sus estudiantes en el aula de clases. El maestro de hoy debe ser un conocedor no sólo de los contenidos teóricos de la ciencia o la asignatura de la cual se encarga sino también de los postulados, teorías y avances en cuanto a la práctica pedagógica se refiere. En este caso, conocer y planear sus talleres, exposiciones, laboratorios, lecturas y demás actividades en relación con los planteamientos teóricos acerca de los procesos de pensamiento realizados por sus estudiantes permitirá que su labor como docente se incline hacia la formación de personas capaces de observar, analizar y encarar su realidad con una percepción crítica profunda, la cual le brindará la posibilidad de ser un individuo capaz de sopesar y entrar en relación con su contexto para gestionar opciones de cambio que impliquen su progreso individual y el de los demás integrantes de su sociedad.

---

<sup>6</sup> *Aprender a aprender y aprender a pensar* son expresiones de uso común entre los pensadores de diversos campos del conocimiento preocupados por el papel protagónico de la escuela en la sociedad actual. En reiteradas ocasiones se ha escuchado a filósofos, pedagogos y psicólogos, entre otros, comentar que el verdadero papel de la escuela consiste en formar seres pensantes, capaces de resolver los problemas que los contextos de su cotidianidad les plantea.

## 2. CLARIDADES ACERCA DEL CONCEPTO DE PENSAMIENTO EN RELACION CON LA PLANEACIÓN DE ACTIVIDADES PARA DESARROLLARLO A PARTIR DE PROCESOS REALIZADOS POR LOS ESTUDIANTES

Para realizar una crítica veraz de los postulados emitidos por los expertos en relación con los procesos de pensamiento que intervienen en el aprendizaje realizado por los estudiantes, hay que aclarar en primer lugar el sentido con el cual debe enfocarse el término pensamiento en este contexto pedagógico. Llegando a un consenso claro en cuanto a este término, se podrá plantear una argumentación teórica que sustente la idea central del presente trabajo. Para iniciar este análisis es preciso examinar el sentido de algunas variables presentes en la siguiente afirmación *...es claro que no hay acuerdo ni en una definición de pensamiento, ni sobre cuáles son los mecanismos que subyacen al pensar. R. Nickerson considera el pensamiento como la capacidad intencional que se tiene para desarrollar una compleja habilidad o un conjunto de habilidades cognoscitivas enfocadas a unos propósitos, y que se puede mejorar mediante ejercicios mentales vigorosos y frecuentes enmarcados en determinadas estrategias generales con un enfoque cognitivo y con el dominio de habilidades específicas para determinados tipos de problemas. (Nickerson y otros. 1987). Desde esta perspectiva se puede considerar el pensamiento como un proceso complejo de habilidades que permiten al ser humano desempeñarse con efectividad en un contexto determinado*<sup>7</sup>.

Este intento de definir el término pensamiento es bastante certero porque en él se inmiscuyen las características planteadas desde cada uno de los enfoques teóricos analizados en el capítulo anterior. Una primera característica a resaltar es la intencionalidad de la acción *pensar*. Todos los enfoques teóricos analizados plantean que las acciones realizadas por los estudiantes han de ser conscientes para poder determinarse como habilidades de pensamiento. La misma práctica cotidiana permite deducir que cualquier resultado conseguido gracias al azar carece de un fundamento que permita el análisis y la repetición así como tampoco tiene el mismo grado de efectividad. Todo proceso de pensamiento debe tener un cierto porcentaje de conciencia e intencionalidad por parte del estudiante que lo ejecuta para ratificarse como tal. Si los resultados de una actividad, en el marco del proceso enseñanza-aprendizaje, son productos de la accidentalidad, no existe la posibilidad de analizarlo para su aplicación en una nueva situación que así lo amerite.

Otro aspecto a tener en cuenta en este análisis es la complejidad que caracteriza a cualquier proceso de pensamiento realizado por el ser humano. Es del consenso de varios de los expertos pioneros de las teorías aquí estudiadas que sólo las operaciones mentales elaboradas permiten realizar procesos dinámicos y atractivos que incentiven en el joven que los realiza avanzar y sentirse satisfecho con los resultados que se consiguen. Gracias a esta complejidad, el aprendizaje se convierte en una lúdica de la creatividad y la resolución de los problemas. En este nivel de complejidad reside la posibilidad que tienen los estudiantes para realizar abstracciones cada vez más estructuradas y efectivas, en

---

<sup>7</sup> ROMERO● IBAÑEZ, Pablo, óp. cit.

relación con los contextos que enmarcan las actividades que los docentes y la vida misma les plantea.

La finalidad es otro de los aspectos que matizan a las estrategias o habilidades del pensamiento. Todo proceso mental se realiza en función de un *para qué* o de un *por qué* que lo condiciona de antemano. Esta característica del pensamiento lo circunscribe a un contexto que lo determina de una manera tal que el estudiante se ve precisado a realizar de manera consciente y cuidadosa la selección de las acciones pertinentes para resolver el problema. Los procesos de pensamiento determinados por una finalidad conducen a la producción de conocimientos significativos y permiten la exploración y la reflexión acerca de las tareas que precisan ser ejecutadas para llevarlos a cabo.

Una última característica para analizar es la perfectibilidad de los procesos de pensamiento realizados por los estudiantes. Los procesos de pensamiento realizados con base en objetivos claros, a partir de estrategias estructuradas y de manera consciente por parte de los estudiantes, culminan en resultados satisfactorios además de dejar la sensación de que pueden ser repetidos por quienes los realizan, con el fin de plantear posibles mejoras tanto en las actividades por medio de las cuales son ejecutados como en los resultados que puedan producir. Una ventaja de planear y realizar actividades realmente fundamentadas en los procesos de pensamiento de los estudiantes da como resultado, entre los muchos otros que se puedan conseguir, la formación de personas facultadas para reconocer que sus habilidades además de ser especiales, son propensas de mejoramiento a través de la práctica continua. Esto hace de los estudiantes personas capaces de reconocerse como seres pensantes, competentes al momento de aportar ideas y plantear soluciones a los problemas utilizando vías racionales y creativas, las cuales le garantizan al individuo una interacción lúdica y verdaderamente provechosa en cualquier contexto de aprendizaje.

Habiendo realizado el análisis de las variables que deben determinar el marco conceptual del término pensamiento en este contexto, es preciso adentrarse en algunas consideraciones acerca de los aspectos básicos que los docentes han de tener en cuenta si realmente desean planear actividades que estimulen procesos de pensamiento en los estudiantes:

Desde esta perspectiva es preciso aclarar, en primer lugar que la tarea del docente deja de ser la de un simple transmisor y examinador de conocimientos adquiridos por sus estudiantes, para convertirse en un propiciador del desarrollo de la creatividad y la reflexión, enseñándoles a sus estudiantes estrategias de control y autorregulación de su propio proceso de aprendizaje. De esta forma los jóvenes ganarán autonomía debido a que aprenderán a pensar y a revisar su propio aprendizaje.

El docente juega un papel importante en el desarrollo de las estrategias de pensamiento porque no existe alguien más capacitado que él para plantear actividades específicas en relación con los conocimientos y los contextos que hagan posible estimular y evaluar estos procesos. Los procesos de pensamiento no se desarrollan sobre conocimientos ni actividades planteadas en abstractos sino con respecto a los contextos específicos de

cada ciencia. Esto permite aclarar, a la vez, que las capacidades del pensamiento no son univocas, sino que se dan de formas variadas, lo cual permite trabajarlas relacionadas con conocimientos y actividades específicas.

El docente debe buscar la manera de convertir los temas y contenidos de su asignatura en contextos que le permitan desarrollar actividades de análisis y solución de problemas. De esta forma el pensamiento será omnipresente en toda la labor académica, dándole a la enseñanza la categoría de una actividad enfocada, en realidad, hacia el desarrollo de personalidades responsables y competentes ante cualquier situación que exija poner en práctica su capacidad para el análisis y la resolución de problemas.

A partir de estos aspectos básicos el docente estará en capacidad de orientar su actividad de enseñanza como una labor estratégica encaminada hacia el desarrollo de las más altas potencialidades de sus estudiantes. Desde su práctica, el docente permitirá sopesar la certeza con la que ha sido enfocado el aprendizaje del estudiante en relación con las teorías analizadas como soporte teórico del presente trabajo. La corriente cognitiva de las habilidades del pensamiento, el aprendizaje significativo, la teoría de las inteligencias múltiples y los postulados de la metacognición han marcado el camino para realizar una labor en provecho del pensamiento crítico y creativo capaz de reconocer y aplicar estrategias de acuerdo con situaciones determinadas; facultado para comprobar conocimientos; para ensayar y corregir a partir del error, superando las dificultades y para realizar un sinnúmero de operaciones mentales (deducción, inducción, inferencia, síntesis, categorización, selección, comparación, entre otras) en pro del desarrollo intelectual de un ser que tiene todo el derecho de explotar sus capacidades para ponerlas a su servicio y al de su contexto.

Teniendo en cuenta los aspectos expuestos y analizados anteriormente, es preciso recalcar que la tarea de varios teóricos del aprendizaje de las últimas cuatro décadas ha estado orientada a ofrecer un gran corpus de teorías y de herramientas prácticas inscritas en el campo del desarrollo de estrategias y procesos para estimular el pensamiento autónomo de los estudiantes en los diversos niveles y edades escolares. Estos instrumentos pedagógicos han sido formulados con diferencias de terminología, de propósito o de enfoque pero unidos por una misma intención: la preocupación por hacer del aprendizaje un acto en el que prime el reconocimiento de que la interacción con las acciones educativas debe darse para propiciar un despertar de las múltiples aptitudes y habilidades presentes en el estudiante. En este marco de referencias es preciso atender a uno de los últimos trabajos realizados en Colombia por un excelente grupo de investigadores. Ellos en su intento de darle claridad a lo que son las estrategias de aprendizaje proponen *Muchas y variadas han sido las definiciones que se han propuesto para conceptualizar a las estrategias de aprendizajes (véase Monereo, 1990; Nisbet y Schucksmith, 1987). Sin embargo, en términos generales, una gran parte de ellos coinciden en los siguientes puntos:*

- *Son procedimientos.*
- *Pueden incluir técnicas, operaciones o actividades específicas.*
- *Persiguen un propósito determinado: el aprendizaje y la solución de problemas académicos y/o aquellos vinculados con ellos.*

- *Son más que los hábitos de estudio porque se realizan flexiblemente.*
- *Pueden ser abiertas (públicas) o encubiertas (privadas).*
- *Son instrumentos socioculturales aprendidos en contextos de interacción con alguien que sabe más<sup>8</sup>*

Como puede conjeturarse estos puntos coinciden en esencia con los descritos en este trabajo al desglosar las variables del término pensamiento y al exponer las variables que se han de tener en cuenta desde la labor del docente para trabajar en los estudiantes los procesos de pensamiento. Esto permite afirmar que la labor del docente ha estado respaldada desde el punto de vista teórico por una búsqueda nutrida de opciones que enfocan el aprendizaje como una tarea en la que el profesor juega un papel primordial al ser él quien encarna a ese "alguien que sabe más" con quien interactúa el estudiante. Ese "alguien que sabe más" está en el deber de prepararse para ser él también un ser autónomo y pensante capaz de ratificar con su actuar crítico y creativo los objetivos de su enseñanza frente a los alumnos que le corresponde moldear no solo con la teoría sino también con el ejemplo.

---

<sup>8</sup> DIAZ BARRIGA, Frida y HERNANDEZ ROJAS, Gerardo, Estrategias Docentes Para un Aprendizaje Significativo. Mc Graw Hill, página 114.

### 3. EL DOCENTE COMO FORMADOR DE SERES PENSANTES

La labor del docente de hoy debe estar orientada en función del desarrollo y potencialización de las estrategias y procesos de pensamiento realizados por los estudiantes. El profesor es la persona capacitada para interactuar con los niños y jóvenes que en un futuro serán los responsables del desarrollo político, cultural, científico y ético de la sociedad, es decir de la permanencia y progreso de la humanidad en el planeta. Por ende su labor debe ser reconocida no sólo por los estamentos externos sino también por él mismo, como un trabajo crucial en el que recae una gran responsabilidad; la formación de personas integrales, capaces de asumirse como seres pensantes responsables de su propio progreso a nivel individual y social. Debido a este gran compromiso el docente no puede rezagarse en cuanto a los presupuestos, tendencias y necesidades que su misma labor le exige para estar a la altura de los tiempos.

Cada día se reconoce de manera más fehaciente que la sociedad avanza a velocidades incalculables, que el mundo necesita de seres responsables que sepan interactuar con él sin violentar el devenir del mismo ni las condiciones de la naturaleza, que el crecimiento de la población amerita del desarrollo integral de personas que generen soluciones reales a la cantidad de problemáticas que las condiciones actuales generan. Este marco de circunstancias no es fácil de afrontar por parte del individuo si no posee las herramientas adecuadas que le permitan encararlo de una forma cuya eficiencia sea patentada por la criticidad, la creatividad y la efectividad traducidas en cifras de desarrollo y esperanzas de permanencia equilibrada de la humanidad sobre este planeta.

Está claro que sólo la escuela y el docente de hoy son los poseedores de los medios que permitan desarrollar en el individuo todas estas herramientas. El docente como ente activo en la modelación de la personalidad pensante del estudiante debe asumirse como el responsable de autoformarse para plantear y brindar las herramientas, las actividades, los conocimientos y los contextos precisos para que el estudiante realice su aprendizaje orientado hacia el desarrollo de estructuras profundas de pensamiento. El hecho de que el estudiante comience desde muy temprana edad a cultivar cada una de las habilidades de pensamiento, que gracias a su maduración cronológica, física y mental va adquiriendo garantizará en un alto porcentaje la existencia de un adulto con las características señaladas anteriormente. Sin embargo, es del claro conocimiento de quienes están inmiscuidos en el campo de la enseñanza, que es muy difícil que el individuo descubra por sí mismo los recursos que lo conduzcan a tan altos estándares de pensamiento<sup>9</sup>. El docente es la persona que se encuentra comprometida, de forma más directa, con la formación mental e integral del estudiante. Y es por esta razón que en él recae la responsabilidad de ayudar al niño o joven aprendiz con una orientación fundamentada en la articulación clara de los conocimientos y los contextos de aprendizaje con el desarrollo de los procesos de pensamiento.

La formación del docente a este respecto sólo puede darse en la medida en que él se ponga a tono con las teorías del aprendizaje encaminadas a la explicación de cómo

---

<sup>9</sup> Para afirmar esto se toma como punto de referencia el sexto punto de la enumeración hecha en la cita anterior (7). El contenido de la misma obedece a la interpretación que los autores hacen de los postulados en el campo de la pedagogía y las teorías del aprendizaje que ratifican la presencia del maestro como uno de los factores imprescindibles de cualquier sistema educativo. El maestro como modelo.

funciona el proceso de pensamiento y su nivel de madurez de acuerdo con las edades y niveles escolares; con los corpus teóricos que detallan cada una de las habilidades factibles de desarrollar por parte de los estudiantes y los adultos en relación con la solución de problemas tanto a nivel académico como social utilizando sus capacidades críticas y creativas; con las bibliografías que documentan acerca de ejercicios y actividades planeadas en relación con las especificidades de cada asignatura y los contenidos de cada ciencia; con los nuevos enfoques de actividades fundamentales en el desarrollo del pensamiento lógico como lo son los procesos de lectura y producción escrita.

Un docente cuya tarea de autoformación se encuentre perfilada por todos los fundamentos teóricos en relación con los procesos de pensamiento planeará actividades que les permitirán a sus estudiantes descubrir con expectativas lúdicas y didácticas el asombro que florece de la producción de conocimientos nuevos y de la solución de problemas por medio de diversos procedimientos. Este docente les posibilitará a sus estudiantes la realización de actividades que los conduzcan a poner en práctica estrategias para la deducción y la inducción procedimientos de comparación, de clasificación, de descripción; ensayos y experimentos con actividades aplicadas a diferentes realidades y contextos; lecturas críticas a partir de las cuales podrá comparar sus puntos de vista con los de los autores de los textos; además de la producción escrita que le permita fundamentar sus capacidades para argumentar y proponer con solidez y acierto.

## A MANERA DE CONCLUSION

En el presente trabajo se ha planteado con claridad que existe una multiplicidad de aspectos y variables que determinan el aprendizaje del estudiante en relación con el desarrollo de procesos de pensamiento, los cuales pueden ser aprovechados por los docentes para propiciarle una dinámica renovadora a su labor como formadores de personas competentes en relación con sus contextos de aprendizaje y con los demás contextos en que les corresponda participar como integrantes de una sociedad que cada día se hace más exigente.

Para determinar los aspectos que sirvieron como soporte del planteamiento reseñado anteriormente, fue preciso analizar un conjunto de teorías desarrolladas por expertos autores interesados en el campo del aprendizaje, específicamente centrados en el estudio exhaustivo de las formas cómo debe ser encaminado el trabajo realizado por los docentes para conseguir como resultado estudiantes hábiles en la aplicación de estrategias y en la realización de verdaderos procesos de pensamiento.

La interpretación de estas teorías condujo a la revisión y puntualización de postulados explícitos relacionados con el accionar específico de los maestros, quienes son vistos, desde esta perspectiva, como los principales responsables del diseño y de la puesta en práctica de actividades que permitirían, a través de todas las áreas del conocimiento, un proceso de enseñanza aprendizaje realmente comprometido con la formación de estudiantes capaces de aprender a pensar para saber qué aprenden, cómo lo aprenden y para qué aprenden diferentes formas de afrontar los aspectos de la vida y no sólo conocimientos.

Los tres aspectos anteriormente señalados solidifican la posición de quienes a través del presente trabajo manifiestan la necesidad de seguir investigando y enriqueciendo la labor del docente. Este enriquecimiento debe darse como aquí se ha planteado; a través de la investigación por parte de los especialistas y de los mismos docentes interesados en buscar ¿Cómo inciden y cuáles son los factores que permiten visualizar al estudiante como un ser en formación, capaz de aprender a pensar para convertirse en un agente que aporte posibilidades críticas y creativas para su crecimiento personal y para el desarrollo de su entorno educativo y cotidiano?

## BIBLIOGRAFÍA

DIAZ BARRIGA ARCE, Frida y Hernández Rojas, Gerardo. Estrategias para un aprendizaje Significativo. Mc Graw Hill Interamericana, México 2002.

FLOREZ OCHOA, Rafael. Evaluación Pedagógica y Cognición. Mc Graw Hill Interamericana. Colombia 1999.

ORTIZ DE MASCHWITZ, Elena María. Inteligencias Múltiples en la educación de la persona. Cooperativa editorial Magisterio. Argentina 2002.

ROMERO IBAÑEZ, Pablo y otros. Pensamiento Hábil y Creativo “herramientas pedagógicas para desarrollar procesos de pensamiento.” Red de Investigadores para la Calidad Educativa. Colombia 2003.

SAVATER, Femando. El valor de educar. Ariel. España 2004.

